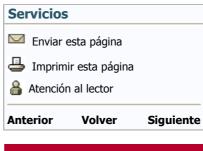
Una encuesta del CIS revela escasa preocupación en la Comunidad por la falta de agua

J. GARCIA GÓMEZ

La ofensiva política y mediática del Consell en torno al déficit hídrico de la Comunidad Valenciana ha tenido un efecto, demoscópico al menos, bastante mediocre. Entre el montón de datos aportados por la última encuesta del CIS, referida a diciembre de 2005, ha pasado desapercibido uno que, sin embargo, no ha dejado de alarmar en Presidencia de la Generalitat: La «escasez de agua, la seguía» preocupa más en comunidades como Aragón, de donde debía salir el agua del trasvase del Ebro, y Castilla-La Mancha, por donde pasa el Tajo-Segura, que en la misma Comunidad Valenciana, en la que hay zonas con palpable carencia hídrica. La falta de agua fue citada por un 7,7% de valencianoos como uno de los tres problemas más importantes de la Comunidad, por detrás de asuntos como la inmigración (32,9%), la inseguridad ciudadana (32,6%), el paro (32,3%), la vivienda (17,9%), los problemas de índole económica (12,6%), la sanidad y la educación (ambos con el 10,7%), y





las drogas y los problemas relacionados con la calidad en el empleo (los dos con el 10,2%)

El déficit hídrico, combatido por el Gobierno socialista con el Programa Agua y las desaladoras, es el décimo entre los principales problemas. Por contra, en Castilla-La Mancha la escasez de agua y la sequía inquietan al 10,4% de la población, el sexto asunto que más preocupa en esa comunidad.

En el caso de Aragón, fue considerado como uno de los tres problemas esenciales por el 8%, el octavo que más alarma en esta región. En Murcia, en cambio, es abrumadoramente el principal y preocupa al 65,1%.